

# 1 febrero 2017

**Canto: La bondad y el amor.**

**1ª LECTURA: Hebreos 12, 4-7. 11-15**

Hermanos:

Todavía no habéis llegado a la sangre en vuestra pelea contra el pecado.

Habéis olvidado la exhortación paternal que os dieron:

- "Hijo mío, no rechaces la corrección del Señor, no te enfades por su reprensión; porque el Señor reprende a los que ama y castiga a sus hijos preferidos."

Aceptad la corrección, porque Dios os trata como a hijos, pues, ¿qué padre no corrige a sus hijos?

Ninguna corrección nos gusta cuando la recibimos, sino que nos duele; pero, después de pasar por ella, nos da como fruto una vida honrada y en paz.

Por eso, fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes, y caminad por una senda llana: así el pie cojo, en vez de retorcerse, se curará.

Buscad la paz con todos y la santificación, sin la cual nadie verá al Señor.

Procurad que nadie se quede sin la gracia de Dios y que ninguna raíz amarga rebrote y haga daño, contaminando a muchos.

Palabra de Dios.

**SALMO: Sal 102, 1-2. 13-14. 17-18a**

ANTÍFONA: La misericordia del Señor dura siempre, para los que cumplen sus mandatos.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.

Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por sus fieles;

porque Él conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro.

Pero la misericordia del Señor dura siempre,  
su justicia pasa de hijos a nietos:

para los que guardan la alianza.

ANTÍFONA: La misericordia del Señor dura siempre, para los que cumplen sus mandatos.

**EVANGELIO: San Marcos 6, 1-6**

En aquel tiempo, fue Jesús a su pueblo en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, empezó a enseñar en la sinagoga; la multitud que lo oía se preguntaba asombrada:

- «¿De dónde saca todo eso? ¿Qué sabiduría es ésta que le han enseñado? ¿Y esos milagros de sus manos? ¿No es éste el carpintero, el hijo de María, hermano de Santiago y José y Judas y Simón? Y sus hermanas ¿no viven con nosotros aquí?»

Y esto les resultaba escandaloso. Jesús les decía:

- «No desprecian a un profeta más que en su tierra, entre sus parientes y en su casa.»

No pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y se extrañó de su falta de fe.

Y recorría los pueblos de alrededor enseñando.

Palabra del Señor.

**ORAR CON LOS SANTOS:**

Sé que es duro pedirte que quieras a quien no te quiere, que abras a quien no Te llama, que des salud a quien gusta de estar enfermo y anda procurando la enfermedad. Pero tú dijiste, Señor mío, que viniste a buscar a los pecadores. No mires nuestra ceguera, mi Dios, sino a la mucha sangre que derramó Tu Hijo por nosotros. Que tu misericordia resplandezca en nuestro pecado, porque somos hechura tuya. (Santa Teresa de Jesús)

**SANTOS DEL DÍA:**

Pionio, presbítero y mártir; Severo, Pablo, Cecilio, Basilio, Everardo, obispos; Soro, Tuján, abades; Brígida (Ida), Inocencia y Veridiana, vírgenes; David, Simón y Sigeberto III, confesores.